



Paper Universitario

TÍTULO
LA ENERGÍA VITAL-QI

AUTOR
José Luis Coba,
Docente del Área de Salud de la
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

Quito, 2013

DERECHOS DE AUTOR:

El presente documento es difundido por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, a través de su Boletín Informativo Spondylus, y constituye un material de discusión académica.

La reproducción del documento, sea total o parcial, es permitida siempre y cuando se cite a la fuente y el nombre del autor o autores del documento, so pena de constituir violación a las normas de derechos de autor.

El propósito de su uso será para fines docentes o de investigación y puede ser justificado en el contexto de la obra.

La energía vital-Qi

La Medicina Tradicional China (MTC en adelante), contempla algo que en la mirada positivista (de algunas comunidades de occidente), ha pasado completamente inadvertido, el *Qi* (se pronuncia chi). Para la MTC todo cuanto hay en el universo es *Qi*, tanto la corriente de bioelectricidad que constituye el cuerpo, la estructura material de un hueso o de otros tejidos o las emociones que generan pensamientos/sentimientos.

El *Qi* se puede definir, si se desea simplificar al extremo tal definición, como energía; sin embargo este concepto es amplísimo, ya que abarca diversas manifestaciones entre las cuales se encuentran formas/funciones/un variado número de sustancias/estructuras físicas y no físicas/sentimientos/señales/ondas/vibraciones/emociones/pensamientos y otros elementos visibles e “invisibles” que forman el cuerpo en todos sus niveles energéticos y que lo entrelazan en una red de relaciones internas y externas, en resumen llega al delicado e impalpable fluido/éter denominado *Yin* y *Yang*.

Todo es Energía-Qi

Esta forma de pensar las cosas, más allá de los límites de la mirada positivista, cuando es entendida a profundidad amplía las posibilidades terapéuticas a niveles que la concepción biomédica no alcanza. Si dejamos de contemplar las estructuras sólidas, los tejidos y las células que forman un

La energía vital-Qi

cuerpo físico como estructuras puramente materiales y, empezamos a pensar que no lo son tanto, o que esa estructura va más allá de la idea de lo material, que son energía condensada, los conceptos más arraigados sobre la materia inmediatamente empezaran a cambiar; una enfermedad con deterioro orgánico ya no es sólo una enfermedad que está dañando al cuerpo físico, comienza a adquirir la forma de un desequilibrio global y de un estado de discontinuidad del flujo del *Qi* en todas sus formas y manifestaciones que involucra toda la llamada historia o leyenda personal.

La globalidad del ser humano

En la Medicina China se considera que el hombre (microcosmos) es un reflejo del Universo (macrocosmos). El hombre que está entre el cielo y la tierra, es lo que en esta cosmovisión se denomina *Ren*: persona/sujeto/individuo, es una forma de energía que a su vez se nutre de la energía *Yang* y *Yin* proveniente de las dos primeras (energía del cielo y energía de la tierra). Las mismas leyes que explican los cambios en la Naturaleza, *Yin-Yang*, *Wu Xing*, (cinco movimientos o cinco elementos), se aplican al funcionamiento del organismo. El organismo es una unidad, es un sistema en el que cualquier función, órgano, tejido, estructura, vibración, están relacionados unos con otros. Además existe una correspondencia directa entre lo que sucede en la naturaleza y lo que le sucede al sujeto (y a la inversa). Los cambios y movilizaciones que existen entre las energías que conforman cielo y tierra son innumerables, así el hombre y la naturaleza están relacionados estrechamente.

La energía vital-Qi

Cuando la energía del cielo y de la tierra se conjugan (en este caso pasan a denominarse energía del Cielo anterior y energía del Cielo Posterior), aparece la energía vital *Yuan Qi* o *Qi* original. Al nacer, se dispone de una estructura corporal que no puede separarse de los cambios que acontecen en las energías *Yin* y *Yang* del exterior. La energía *Yin* y *Yang* del cielo y de la tierra tienen características específicas: en la tierra esta energía se divide en nueve regiones, en cinco direcciones básicas (norte, sur, este, oeste y centro), en el clima se divide en las cuatro estaciones, a la que siempre hay que sumar una “estación” denominada estío y que es un período que coincide con los períodos de cambio de estación; en la luna se manifiesta porque está llena o nueva y hay días cortos y otros largos, hay mareas altas y mareas bajas, hay valles y montañas, hielo y fuego, sensación de tiempo y de espacio, etc. Estas son las manifestaciones del crecimiento y consumo de la energía.

De acuerdo a la leyes que les rigen cuando una forma de energía se agota, la otra manifestación (opuesta y complementaria, energía *Yin* o energía *Yang*) aparece en crecimiento; por lo tanto se es *Yin* o se es *Yang* siempre en relación a algo, las energías *Yin* y *Yang* son complementarias e indivisibles, la energía *Yang* contiene la semilla de la energía *Yin* y viceversa. Al observar estos cambios, por pequeños o sutiles que sean, el hombre puede diferenciarlos en estados de exceso o de insuficiencia de *Qi*.

Hace miles de años, los maestros (*Shifumen*) descubrieron los centros de *Qi* (energía) del cuerpo; estos descubrimientos se alcanzaron mediante la observación interior, la meditación y posiblemente a través de la utilización de recursos naturales tales como las plantas, que les permitieron acceder a

La energía vital-Qi

estados de relajación mental para apartar el cuerpo de los estímulos externos y de ese modo activar los sentidos internos para entrar a ese “mundo otro”, ampliar sus niveles de conciencia y descubrir un modo distinto de configuraciones corpóreas entre las cuales se encuentra el *Qi* en todas sus formas y manifestaciones.

Además pudieron entender que algunas partes del cuerpo tienen más *Qi* que otras, esto quiere decir que de acuerdo a ciertas funciones y necesidades corpóreas existe una distribución de ese *Qi*, lo que también tiene una estrecha relación con las horas/periodos del día y de la noche, con estados emocionales, con la alimentación, con el ejercicio o con el reposo. Entendieron también que existen vías por donde fluye ese *Qi* y, que hay lugares donde se producen aglomeraciones o surtideros de ese *Qi* que posteriormente denominaron *Xue*, este ideograma fue equivocadamente traducido al Inglés y al Español como “punto” y su uso se popularizó en la traducción de varios libros de medicina china, sin embargo el término *Xue*, es mucho más que punto, es un lugar/espacio donde algo acontece, hay movimiento centrífugo y centrípeta de energías, hay dispersión de energía Calor, transformación de energía Viento, Frío o Humedad, etc. y, por ello el término más adecuado es la palabra vórtice de acupuntura (*Qi xue*).

Entendieron que la energía del cuerpo se ve influenciada por el *Qi* emanado de fuentes externas como la fuerza electromagnética, la fuerza de la gravedad, la vibración de la tierra, la luz, las ondas sonoras, la luna, el sol, los colores, los sabores, la quietud, el movimiento y todo cuanto se halla entre el cielo y la tierra, ese es el mandato del cielo.

La energía vital-Qi

Los *Shifumen* (maestros) descubrieron que estos vórtices de energía se interconectan para formar un circuito al que llamaron Órbita micro cósmica o puede ser entendido al revés, que esas órbitas de energía se aglomeran en diferentes partes de sus recorridos y forman los vórtices de *Qi*. Fueron capaces de acceder al flujo de energía del cuerpo (*Qi*) y aprendieron a utilizar la mente y el ojo interior para guiar el *Qi* por este circuito. El conocimiento lo utilizaban para curarse ellos mismos estableciendo así la base de un trabajo espiritual y físico. Según iban desarrollando sus sentidos internos y otras facultades, fueron capaces de distinguir y de catalogar el *Qi* dependiendo de sus diversas fuentes (el sol, la luna, las estrellas, la tierra, el agua, los metales, el fuego y las plantas.) y aprendieron a absorber más *Qi* de cada una de estas fuentes para pasarlo a su cuerpo, al mismo tiempo utilizaron los innumerables recursos de lo observado en la naturaleza para dotar de bellas metáforas a los nombres de los vórtices de energía, a sus funciones y a sus efectos en el cuerpo físico y no físico.

El circuito de la Órbita micro cósmica está formado por dos vías principales por donde fluye o circula la energía, estas vías se las denominó *mai* (que se traduce como meridiano/canal/vía), estos meridianos primarios se denominan *Du* y *Ren* (meridiano Gobernador y meridiano Concepción). El meridiano *Du*-Gobernador construye un recorrido de ascenso desde que se externaliza a nivel del perineo, pasa por la espina dorsal, hasta alcanzar la coronilla de la cabeza y termina en el paladar de la boca, donde nuevamente se interna en el cuerpo. El meridiano *Ren*-Concepción, construye un recorrido

La energía vital-Qi

que se externaliza a nivel del perineo y recorre en ascenso hasta la punta de la lengua, pasando por la parte delantera del abdomen y del tórax. Se dice que cuando la persona toca, con la punta de su lengua, el suelo del paladar específicamente en la unión de los dientes incisivos delanteros superiores con el paladar, se establece una conexión entre estos dos meridianos, entre energía *Yin* y *Yang* y, es esta la posición que se considera adecuada para la realización de ejercicios como el *Taichi*, *Qigong*, *Yoga* o la meditación.

Este recorrido u Órbita Micro cósmica actúa como un gran depósito de *Qi* que abastece de energía nutritiva al resto del cuerpo. En primer lugar, llena de energía *Qi-Sangre* (energía *Yang* y *Yin*), los meridianos extraordinarios; después, llena los doce meridianos ordinarios: seis meridianos *Yin* y seis meridianos *Yang*, todos ellos se hallan conectados/relacionados con alguno de los órganos vitales llamados órganos *Zangfu*. (el ideograma *Zang* se traduce como almacenamiento, lugar de almacenamiento y se refiere a aquellos órganos macizos tales como Riñón, Hígado, Corazón, Pulmón y Bazo; el ideograma *Fu*, se traduce como órgano hueco, órgano de secreción o de transporte, en este caso se refiere a Estómago, Vesícula Biliar, Intestino Grueso, Intestino Delgado y Vejiga).

Cada subsistema de energía *Zangfu*, aparte de las funciones propias de sus respectivos órganos, tiene una correlación energética con cualidades espirituales o virtudes, así se conforma otra de las características de los cinco elementos: la correlación con las “emociones”, en donde el elemento Tierra tiene relación con el pensamiento, la reflexión, la concentración y hasta la

La energía vital-Qi

memoria; el elemento Metal tiene relación con estados de tristeza, melancolía, depresión, añoranza y otros similares; el elemento Agua tiene relación con estados de shock, miedo, temor, pánico, pero también es la sede de la energía que tiene que ver con la voluntad; el elemento Madera tiene relación con la ira, irritabilidad, resentimiento, frustración, celos, pero también tiene que ver con la energía que trabaja la ejecución de las decisiones ya tomadas; finalmente el elemento Fuego tiene relación con la alegría y si ésta se halla en exceso se pasa hacia la histeria, en el elemento Fuego se dice que “habita” la energía *Shen*-Espíritu, esta energía se puede entender como la mente en la concepción occidental, pero en realidad abarca mucho más que este concepto ya que involucra el pensamiento, las emociones, los sentimientos, las variaciones de temperamento, etc. pero todos estos estados no se los ve aislados sino en interrelación con los órganos internos *Zangfu* y los cinco elementos.

La energía generada por cualquiera de estos estados/emociones, afectan a sus respectivos órganos *Zangfu* y a los otros elementos que conforman los subsistemas de energía de los cinco elementos; esta afectación puede darse por exceso (persona irritable, celosa), por intensidad (persona miedosa, temerosa, con tendencia a quedarse atada a ciertos pensamientos), por bloqueo (shock, depresión), etc.

Cada emoción/sentir/afecto/sentimiento/virtud, genera también una específica vibración energética que hace resonancia con órganos vitales concretos, con tejidos corpóreos, con meridianos de energía y con vórtices de Qi; estos vínculos emocionales con nuestros órganos vitales (léase cinco elementos/cinco movimientos/sistemas de energía *Zangfu*), instauran

La energía vital-Qi

modificaciones en los flujos de energía *Qi*-Sangre en el cuerpo físico que se traducen como signos y síntomas que el terapeuta entrenado corrige mediante técnicas de inserción de agujas, aplicación de moxibustión o de ventosas, sangrados, raspado con cacho de búfalo, caminado de ventosas, estímulo con martillo flor de ciruelo, inserción de aguja de fuego, bebidas hechas a base de plantas calientes o frías, adopción de posturas, repetición de mantras, íkaros, realización de ejercicios y movimientos que tonifican la función de los órganos *Zangfu* y que favorecen el adecuado flujo del *Qi* por los respectivos meridianos y vórtices.

Por ello es muy importante considerar la relación indivisible entre cuerpo-mente-energía-espíritu. El trabajo espiritual que se entiende como un proceso que suscita el adecuado flujo de *Qi*, junto con una alimentación equilibrada, ejercicio, quietud, etc. hacen que el cuerpo se mantenga sano, es decir ayuda a mantener el equilibrio dinámico del flujo del *Qi*. Cuando un órgano no recibe *Qi* suficiente, puede deteriorarse su estado físico, se alteran sus correlaciones energéticas con otros microsistemas, tejidos, estructuras y funciones y, al mismo tiempo, puede resultar más difícil que se manifieste la virtud propia.